

**Afirmaciones claves  
para la Conferencia internacional de habla china del 2025**

**Los capítulos del 5 al 8 de Romanos pueden ser llamados el núcleo de la Biblia, pues muestran de manera concreta y detallada el tema completo de la Biblia; las palabras *vida y muerte* forman dos líneas contrastantes a lo largo de los capítulos del 5 al 8, lo cual muestra que el hombre se encuentra en una situación triangular entre Dios y Satanás, entre la vida y la muerte.**

**A medida que disfrutamos a Cristo en nuestros sufrimientos, estamos siendo salvos en Su vida a fin de realizar la meta orgánica de la salvación dinámica que Dios efectúa, que es producir y edificar el Cuerpo orgánico de Cristo expresado en las iglesias locales, donde disfrutamos la rica gracia del Señor y donde el Dios de paz aplasta a Satanás bajo nuestros pies para Su expresión gloriosa y para exhibir Su victoria.**

**Después de experimentar un bautismo apropiado, continuamos creciendo en Cristo y con Él en la semejanza de Su resurrección, esto es, andamos en novedad de vida.**

**Romanos 8 trata sobre el Espíritu vivificante y todo-inclusivo como máxima consumación del Dios Triuno; este Espíritu nos hará exactamente iguales a Cristo en vida, naturaleza y expresión.**

# Canción de las Afirmaciones claves para la Conferencia internacional de habla china del 2025

D      A      D      G      D      A      D      A

1) Ro - ma - nos cin - co al o - cho pue - den ser lla - ma - dos el nú - cleo de la Bi - blia, pues

6 Bm      G      D      A      G      A      D

mues - tran de ma - ne - ra con - cre - ta y de - ta - lla - da el te - ma com - ple - to de la Bi - blia; las pa -

11 G      A      Bm      G      A      F#m      G      A

- la - bras vi - da y muer - te for - man dos lí - neas con - tras - tan - tes a lo lar - go de es - tos ca - pí - tu - los, lo cual

17 G      A      F#m      Bm      G

mues - tra que el hom - bre se en - cuen - tra en u - na si - tua - ción trian - gu - lar en - tre Dios y Sa - ta -

22 A      D      A      G      F#m      Bm      Em      A      D

- nás, en - tre la vi - da y la muer - te. (lo - cual) Dios y Sa - ta - nás, en - tre la vi - da y la muer - te. A me -

30 D      A      Bm      G      D      A      D      A

- di - da que dis - fru - ta - mos a Cris - to en nues - tros su - fri - mien - tos, es - ta - mos sien - do sal - vos

35 Bm      G      D      A      G      A      D

en su vi - da a fin de rea - li - zar la me - ta or - gá - ni - ca de la sal - va - ción or -

40 G      A      D      G      A      F#m

- gá - ni - ca que Dios e - fec - tú - a, que es pro - du - cir y e - di - fi - car el Cuer - po de Cris - to

44 G      A      G      A      F#m

ex - pre - sa - do en las i - gle - sias lo - ca - les don - de dis - fru - ta - mos la ri - ca gra - cia del Se -

49 Bm      G      F#m      Bm      G      A

- ñor y don - de el Dios de paz a - plas - ta a Sa - ta - nás ba - jo nues - tros pies

54 **2.**  
 G D Em F#m G F#m Bm  
 (Dios de paz a-plas-ta\_a Sa - ta-nás) pa - ra Su\_ex-pre - sión glo-rio - sa y pa-ra\_e - xhi - bir su glo-ria

60 G A7 D D A Bm G D A  
 (Su glo - ria) 3) Des - pués de\_ex-pe - ri - men - tar un bau - tis - mo a - pro - pia-do

66 D A Bm G D A G A F#m  
 con - ti - nua - mos cre - cien-do en Cris-to y con Él en la se-me-jan-za de Su re - su - rrec-

73 **1.** Bm G A D A **2.** G D G A  
 ción, es-to es, an - da - mos en no - ve-dad de vi-da. (en la) (es, an - da - mos en no-ve-dad de

81 D D A D G D A  
 vi-da.) 4) Ro - ma-nos o - cho tra - ta so-bre\_el Es - pí-ri-tu vi - vi - fi - can - te y

86 D A Bm G D A  
 to - do - in - clu - si - vo y co - mo má-xi - ma con - su - ma - ción del Dios Tri - u - no; es-te\_Es

90 **1.** G A F#m Bm G D  
 -pí - ri-tu nos ha - rá ex-ac-ta - men - te i - gua-les a Cris - to en vi - da, na - tu - ra -

96 **2.** G A G D G F#m Bm G A7 D  
 -le - za y ex - pre - sión. (es-te\_Es-) Cris - to en vi - da, na - tu-ra - le - za y ex - pre - sión.

**Bosquejos de los mensajes  
de la Conferencia internacional de habla china  
del 14 al 16 de febrero del 2025**

**TEMA GENERAL:  
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:  
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje uno

**La línea de la vida y la línea de la muerte  
vistas en los capítulos del 5 al 8 de Romanos**

Lectura bíblica: Ro. 5:10, 12, 14, 17-18, 21; 6:4, 9, 16, 21-23;  
7:5, 10, 13, 24; 8:2, 6, 10-11, 38

- I. Los capítulos del 5 al 8 de Romanos pueden ser llamados el núcleo de la Biblia, pues muestran de manera concreta y detallada el tema completo de la Biblia:**
- A. Estas dos palabras clave —*vida* y *muerte*— son mencionadas repetidas veces en Romanos 5—8; la vida (5:10, 17-18, 21; 6:4, 22-23; 7:10; 8:2, 6, 10-11, 38) y la muerte (5:12, 14, 17, 21; 6:9, 16, 21, 23; 7:5, 10, 13, 24; 8:2, 6, 10-11, 38) forman dos líneas contrastantes a lo largo de los capítulos del 5 al 8, la línea de la vida y la línea de la muerte, lo cual muestra que el hombre se encuentra en una situación triangular entre Dios y Satanás, la vida y la muerte.
  - B. El árbol de la vida y el árbol del conocimiento (el árbol de la muerte) tienen como resultado dos líneas —la línea de la vida y la línea de la muerte— que corren a lo largo de toda la Biblia y concluyen en el libro de Apocalipsis; la vida comienza con el árbol de la vida (Gn. 2:9) y concluye en la Nueva Jerusalén, la ciudad del agua de vida con el árbol de la vida (Ap. 22:1-2), la luz de vida (21:23; 22:5) y la gloria de vida (21:10-11, 23); la muerte comienza con el árbol del conocimiento (Gn. 2:17) y concluye en el lago de fuego (Ap. 20:10, 14).
  - C. Comer el árbol de la vida, esto es, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debería ser el asunto primordial en la vida de iglesia (Gn. 2:9, 16; Ap. 2:7); el contenido de la vida de iglesia depende del disfrute que tenemos de Cristo; cuanto más lo disfrutemos, más rico será el contenido.
  - D. Sin embargo, disfrutar a Cristo requiere que nosotros lo amemos con el primer amor; si dejamos nuestro primer amor para con el Señor, no participaremos del disfrute de Cristo y perderemos el testimonio de Jesús; como consecuencia, nos será quitado el candelero—vs. 4-7.
  - E. Recobrar el primer amor es considerar al Señor Jesús como el primero en todo; si hacemos que Cristo sea el todo en nuestra vida, esto significa que hemos vencido la pérdida del primer amor—Col. 1:18b; Jn. 14:21, 23; Sal. 90:1; 91:1; Fil. 3:13-14.
  - F. El hablar del Señor a la iglesia en Éfeso puede ser resumido con cuatro palabras cruciales: *amor*, *vida*, *luz* y *candelero*; debemos darle al Señor Jesús la preeminencia en todo sentido y en todas las cosas a fin de recobrar el primer amor; entonces lo disfrutaremos a Él como árbol de la vida, y esta vida inmediatamente llegará a ser la luz de la vida (Jn. 8:12); entonces resplandeceremos en nuestra vida diaria y corporativamente como el candelero (Ap. 2:1-7).

G. La condición maligna en que se encuentran los malvados consiste en no venir al Señor a fin de comer y disfrutar al Señor (cfr. Is. 55:1-2, 6-7; 57:20-21); ellos hacen muchas cosas, pero no vienen a contactar al Señor, a tomarlo, a recibirlo, a gustar de Él y a disfrutarlo; a los ojos de Dios, no hay maldad mayor que ésta (Jer. 2:13).

**II. Hoy en día el creyente es una miniatura del huerto del Edén: Dios como árbol de la vida está en su espíritu, Satanás como árbol del conocimiento está en su carne, y su mente se encuentra en medio de éstos; nosotros estamos ya sea en el espíritu o en la carne; no existe un tercer lugar donde podamos estar; por eso debemos poner nuestra mente en el espíritu—Ro. 8:6:**

A. El cuerpo del hombre originalmente era puro, pero por medio de la caída del hombre, Satanás se inyectó en el hombre, y el cuerpo del hombre ha llegado a ser la carne—Gn. 3:6; Ro. 7:18a:

1. Nuestro cuerpo es “el cuerpo de pecado” (6:6) y el “cuerpo de esta muerte” (7:24); el cuerpo de pecado está muy activo y lleno de vigor para pecar contra Dios, pero el cuerpo de esta muerte es débil e impotente para actuar de manera que agrade a Dios (v. 18).
2. Mientras estemos vivos, hasta el día de nuestra redención, el cuerpo de pecado y muerte siempre nos acompañará—cfr. 8:23.
3. La carne es el “salón de reunión” del pecado, la muerte y Satanás, y es un compuesto conformado por éstos; la carne es un caso perdido y jamás podrá ser mejorada—7:17-18, 21; cfr. Jn. 17:15.

B. Por causa de Su economía, Dios —en Su sabiduría y soberanía— usa nuestra carne pecaminosa y aborrecible para obligarnos a volvernos a nuestro espíritu a fin de que ganemos más del Espíritu con miras a la edificación que Él efectúa mediante el crecimiento de Dios en nosotros—Col. 2:19; Zac. 4:6:

1. Hablando en términos jurídicos, tanto Satanás como nuestra carne fueron condenados una vez para siempre en la cruz (Ro. 8:3; Jn. 3:14; He. 2:14; 2 Co. 5:21), pero Dios ha permitido que la carne permanezca con nosotros para ayudarnos y obligarnos a volvernos a Cristo en nuestro espíritu y a no tener más confianza en la carne (Fil. 3:3).
2. Sin la ayuda provista por la carne pecaminosa y aborrecible, no estaríamos tan desesperados por ganar al Señor o permitir que Él se forje en nosotros—Ro. 7:24-25; 8:2, 6, 13.
3. Quizás nuestra meta sea la santidad o la espiritualidad o la victoria, pero la meta de Dios es forjarse en nosotros para hacernos gloriosos; a menudo, cuando nos encontramos en una situación difícil, estamos más abiertos al Señor y más dispuestos a volvernos a Él y a permitir que Él se forje en nosotros—vs. 28-29; Ef. 5:27.
4. Si lo buscamos a Él, incluso el compuesto pecaminoso de la carne llegará a ser una ayuda para que ganemos al Señor; debido a que fracasamos tan a menudo, estamos desesperados por volvernos al espíritu y, de este modo, ganamos más del Espíritu—cfr. Éx. 23:23, 29-30; Jue. 2:21—3:4.
5. Nuestras dificultades, derrotas, fracasos y desilusiones nos obligan a darnos cuenta de que no hay esperanza en la carne; la carne sólo sirve para obligarnos a volvernos a Cristo en nuestro espíritu, instarnos a entrar en el espíritu,

hacer que estemos desesperados por entrar en el espíritu y mantenernos vigilantes a fin de permanecer en el espíritu—Mt. 26:41; Ef. 6:17-18.

6. Al Señor no le interesa que obtengamos una victoria o no; al Señor le interesa una sola cosa: que ganemos a Cristo como Espíritu al poner nuestra mente en el espíritu—Fil. 3:8; 2 Co. 3:17-18; Ro. 8:6.

**III. En Romanos 5 estamos en Adán, en Romanos 6 estamos en Cristo, en Romanos 7 estamos en la carne y en Romanos 8 estamos en el espíritu; el Adán que vemos en el capítulo 5 lo experimentamos en la carne que vemos en el capítulo 7, y el Cristo que vemos en el capítulo 6 lo experimentamos en el espíritu que vemos en el capítulo 8:**

- A. Nosotros los creyentes en Cristo hemos experimentado un traslado factual y posicional, el cual nos ha sacado de Adán mediante la muerte de Cristo e introducido en Cristo mediante Su resurrección—6:3-8:
  1. En Adán heredamos el pecado que nos constituye pecadores (5:12a, 19a); heredamos la muerte que, por un lado, nos debilita, lo cual nos hace incapaces de hacer las obras que agradan a Dios, y por otro, reina sobre nosotros (vs. 12b, 14a, 17a); y heredamos la condenación bajo la ley para muerte (v. 16a).
  2. En Cristo recibimos como don la justicia, la vida y la justificación bajo la gracia para vida, en la cual reinamos sobre todas las cosas con la gracia—vs. 17b, 18b, 21.
- B. Nosotros los creyentes en Cristo hemos experimentado un traslado práctico y en la experiencia, el cual nos ha sacado de la carne (Adán en la práctica y en la experiencia) al ser crucificados juntamente con Cristo (6:6; Gá. 2:20) e introducidos en el Espíritu (Cristo en la práctica y en la experiencia) mediante nuestra unión orgánica con Cristo como ley del Espíritu de vida (Ro. 8:2, 16a; 1 Co. 6:17).
- C. Cristo mismo es la vida de Dios, la vida eterna (Jn. 14:6a; 11:25; 1 Jn. 1:2); Él vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia (Jn. 10:10b); Él sufrió una muerte que liberó la vida y entró en una resurrección que imparte vida (12:24) para llegar a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) como ley del Espíritu de vida (Ro. 8:2), con lo cual da vida a nuestro espíritu, a nuestra mente y a nuestros cuerpos mortales a fin de que podamos ser aquellos que somos absorbidos por la vida de modo que ministremos vida a otros (vs. 10, 6, 11; 2 Co. 5:4; 1 Jn. 5:16a; Jn. 6:63; Hch. 5:20).

**IV. A fin de que permanezcamos en la línea de la vida, debemos tomar el camino de disfrutar a Cristo como árbol de la vida; véase la comunión crucial del hermano Lee a continuación:**

**TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA:  
COMUNIÓN CRUCIAL DE PARTE DEL HERMANO LEE**

**“En mayo de 1943 [...] había contraído una tuberculosis severa [...] Durante los dos años y medio de mi enfermedad había visto el árbol de la vida. Durante esos dos años y medio vi que en el recobro del Señor y en Su obra carecíamos de vida. Toda clase de problema, no importa en qué consista, es resultado de la carencia de vida. Cuando vi esto, tuve gran remordimiento, confesé mucho y experimenté un arrepentimiento muy detallado delante del Señor, y también tuve muchos tratos delante de Él [...] Los mensajes sobre el árbol de**

la vida salvaron a muchos santos y también liberaron a muchos de los hermanos y hermanas en Nankín. Debido a los cuatro años de disturbios en la iglesia en Shanghái, los santos estuvieron desalentados y deprimidos durante años y no podían hacer nada. Estos mensajes liberaron su espíritu e iluminaron su corazón [...] Agradezco al Señor que, mediante los mensajes sobre el árbol de la vida, la iglesia en Shanghái fue sanada [...] Los mensajes sobre el árbol de la vida pusieron un cimiento para el avivamiento de la iglesia en Shanghái”—*La historia y revelación del recobro del Señor*, t. 1, págs. 138, 141, 144, 146-147.

“Si queremos tomar el camino de disfrutar a Dios, debemos tener un cambio de concepto [...] Si queremos entrar en la realidad del disfrute de Dios, debemos ver una visión controladora [...] No fue hasta que cumplí cuarenta años que el Señor me reveló el camino de disfrutarlo. Me sentí decepcionado de que por veinte años la mayor parte de mi tiempo y energía habían sido desperdiciados. La mayoría de mis oraciones no tenían valor, y el tiempo que había dedicado a leer la Biblia y otros libros espirituales tampoco tenía valor. Fue entonces cuando comprendí que nuestra manera de obrar estaba mal y que nuestro camino de búsqueda espiritual también estaba mal.

“Debido a que sufrí una gran pérdida por haber tomado el camino equivocado, no quiero que otros repitan el mismo error. Espero que otros puedan tomar el camino de disfrutar a Dios. Ruego a los santos que ya no tomen el camino equivocado. Deberíamos considerar la manera en que emprendimos nuestra búsqueda en el pasado. Debemos tener un cambio drástico de concepto. Necesitamos tener una visión controladora”—*La visión del árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal*, págs. 57-58.